



## Capítulo 396 - Una propuesta

La atmósfera en la Capilla Carmesí permaneció tensa cuando Reven —o Raven, como la llamaban entre las sombras— hizo una señal para que las mujeres la siguieran. Con movimientos felinos, abrió un pasillo lateral oculto entre las paredes cubierto de tapices manchados de sangre. Katharina, Kaguya, Viper y los pocos presentes se movieron en silencio, guiados por la sombra viviente que era Raven.

El camino los conducía a una discreta oficina al fondo de la sala, un espacio más privado, alejado de miradas indiscretas y de la fuerte tensión que dominaba el salón principal. Las paredes estaban revestidas con estantes de madera oscura, cargados de libros antiguos y pergaminos en idiomas olvidados. Una gran mesa central cubierta de mapas desgastados y notas codificadas dominaba la habitación, iluminada por una vela parpadeante y el resplandor espectral de algunas runas grabadas en el techo.

Raven cerró la puerta detrás de ellos con un clic firme, asegurando la privacidad necesaria para lo que se iba a discutir.

"Este es el único lugar donde podemos hablar sin que todos nos escuchen. "No quiero que ningún idiota empiece a difundir rumores de que algo pasó aquí", explicó Raven, con la voz baja, casi un susurro.

Viper, todavía recuperándose del ataque, se sentó con sospecha, mirando rápidamente cada rincón de la habitación. Katharina, con su aura aún encendida pero controlada, cruzó los brazos, mientras Kaguya permanecía inmóvil, observando la escena con calma depredadora.

"Vayamos directo al grano", dijo Katharina, rompiendo el silencio con firmeza. "Ustedes lo saben tan bien como nosotros: la situación con los vampiros es insostenible. Traiciones, divisiones internas, luchas internas... todo esto te





destruirá incluso antes de que el enemigo externo ponga un pie en tu territorio"

Kaguya tomó la palabra, con su voz firme y afilada como una espada. "El trono está vacante y nadie ha tomado aún el mando —no por falta de voluntad, sino por puro miedo. Sólo he sido misericordioso porque sé exactamente lo que pasará cuando los vampiros decidan actuar de nuevo."

Raven levantó una ceja y sonrió sospechosamente. - ¿Y por qué deberíamos confiar en ti? Además, este asunto de "sé lo que pasará"... no nos subestimes, Kaguya. Esto no es Japón. Estamos lejos de tus intrigas ancestrales."

Katharina respondió con los ojos parpadeando de desafío. "Exterminio." Hizo una pausa deliberadamente antes de continuar, más seriamente. "La verdad es que Dragamir fue el traidor que derrocó a Alucard. Y ahora, es un objetivo de máxima prioridad para la Inteligencia Demoníaca y todas las fuerzas gubernamentales. "Estar asociado con Dragamir hoy significa una sentencia de muerte"



Caminó lentamente por la habitación y su voz se hizo aún más intensa. "Así que la elección es simple: o te alías con alguien poderoso o serás eliminado. Y los vampiros del Este lo saben —están tramando sus propios planes, tratando de protegerse, preparándose para escapar de este inminente fuego cruzado"

Raven cruzó los brazos, frunciendo el ceño con incredulidad. "Sinceramente, creo que es un acuerdo inútil", declaró con voz cargada de escepticismo. "Asociarse con alguien que tiene poco nombre, poca fuerza y, francamente, ningún prestigio entre nuestra especie... ¿Vergil? Él no es más que un extraño en nuestro mundo. Para nosotros eso sería una carga, una clara desventaja"

Se inclinó hacia adelante y fijó una mirada penetrante en Kaguya y Katharina. "Hablas como si tuvieras la llave de la salvación, pero veo una apuesta



desesperada. ¿Quién seguirá un nombre que ni siquiera nuestro pueblo reconoce? "Es un riesgo que no estamos dispuestos a correr"

Kaguya y Katharina intercambiaron miradas —una mirada rápida, como si compartieran una broma interna— y luego, inesperadamente, ambas comenzaron a reír. Su risa no fue sólo un sonido; fue una explosión franca, casi incontrolada, que resonó en las paredes de la oficina cerrada, rompiendo la atmósfera tensa como un trueno inesperado.

Raven levantó una ceja, sorprendida y un poco molesta por la reacción, pero no podía apartar la mirada. La risa era contagiosa y había algo casi hipnótico en la forma en que Kaguya y Katharina se entregaron a ella.

"Tú... ¿de qué te ríes?" Raven preguntó, tratando de mantener la compostura, pero su tono conllevaba una mezcla de curiosidad y desaprobación.

Kaguya, entre carcajadas, finalmente logró responder, todavía riendo: "Oh, Raven... realmente no sabes con quién estás tratando, ¿verdad?" Su risa llenó la habitación, contagiosa y casi desafiante.



Katharina, siguiendo el momento, añadió con una sonrisa traviesa: "En serio, ¿cómo puede alguien casado con tres reinas demonios no tener ningún poder?" Dejó escapar una risa tan intensa que las lágrimas comenzaron a correr por sus ojos.

Raven miró confundida a Viper, quien simplemente negó con la cabeza, claramente perdida. Ninguno de los dos tenía la menor idea de qué estaba hablando Katharina.

Después de unos minutos de reír casi incontrolablemente, finalmente lograron recomponerse, todavía jadeando.



"Quiero decir... ¿cuánto tiempo llevas fuera de contacto con la sociedad?" Katharina preguntó, sonando algo incrédula.

Nerviosa, Viper explotó: "¡SOMOS VAMPIROS! ¡NUESTRO PUEBLO NO ESTÁ UNIDO, NO TENEMOS NADA QUE VER CON EL MUNDO EXTERIOR! ¡ESTAMOS DESORGANIZADOS!"

Katharina y Kaguya se miraron y una nueva ola de risas se les escapó ante la brutal honestidad del vampiro.

"Exactamente", comentó Kaguya, todavía secándose las lágrimas de sus ojos rojos. "Estás tan aislado, tan fragmentado, que apenas sabes lo que sucede fuera de tus propias sombras" Su voz sonaba firme, cargada de una sinceridad difícil de ignorar.

Katharina asintió levemente, como si confirmara lo que Kaguya acababa de decir, y continuó en un tono más estratégico. "Hagámoslo: Walpurgis estará allí en unas semanas. Es un acontecimiento enorme, circulará mucha información y todas las miradas estarán puestas en ello. "Este es el momento perfecto para que empieces a investigar, mi querido Virgilio"



Hizo una pausa, mirando a Raven y Viper a los ojos uno por uno. "Durante ese tiempo, tendrás tiempo para recopilar datos, escuchar rumores y comprender el juego que se está jugando. La semana después de Walpurgis, nos reuniremos aquí nuevamente y discutiremos lo que has encontrado. ¿Qué opinas?"

Raven permaneció seria durante unos segundos, mordiéndose el labio inferior mientras reflexionaba. "Suena razonable", dijo finalmente, con tono grave y cauteloso. "Pero entiendan que no serviremos a nadie."



JabraScan  
RexScan



Traducción : Leo

Katharina entonces sonrió. "Eso no es algo que se pueda discutir en este momento. Siéntete libre de estudiar a mi marido." Dijo Katharina y se puso de pie. "Vamos."

